American Airlines y JetBlue buscan más vuelos de EE.UU. a Cuba

13/12/2017

El portal Flightglobal, un sitio de noticias e información en línea que cubre las industrias aeronáutica y aeroespacial, dio a conocer que ambas compañías pidieron al Departamento norteamericano de Transporte la asignación de frecuencias a las que otras firmas aéreas decidieron renunciar.

Según la página, American Airlines, con sede en Fort Worth, Texas, aspira a siete frecuencias semanales adicionales para impulsar vuelos en su ruta entre Miami (Florida) y La Habana, las cuales se unirían a otras 10 que solicitó en septiembre.

A su vez, JetBlue también busca siete nuevas frecuencias a la semana para lanzar el servicio entre Tampa (Florida) y La Habana, una ruta que hasta ahora solo realiza Southwest Airlines.

Junto a esas peticiones, la firma con sede en Nueva York solicita un total de 28 frecuencias semanales a La Habana.

El sitio de viajes GET.com precisó que, primero, JetBlue está tratando de asegurar un servicio seis veces a la semana desde Fort Lauderdale (Florida) y otro sabatino desde Boston (Massachussetts).

Una vez que estos sean aprobados buscaría los de Tampa, seguido por una ruta diaria desde Nueva York y otra desde Newark (Nueva Jersey).

De acuerdo con esa fuente, varias aerolíneas como Alaska Airlines, Frontier Airlines y Spirit Airlines han cancelado sus vuelos a la mayor de las Antillas, mientras Delta renunció a algunas de sus frecuencias.

Sin embargo, esta última compañía desea siete frecuencias adicionales desde Miami hasta La Habana.

El pasado 31 de agosto se cumplió el primer aniversario del reinicio de los vuelos comerciales entre Estados Unidos y Cuba, pues en esa fecha de 2016 JetBlue realizó un histórico vuelo inaugural que aterrizó en Santa Clara, Villa Clara.

Pero algunas compañías no pudieron continuar con las frecuencias solicitadas en medio de las persistentes prohibiciones que impiden a los estadounidenses viajar a Cuba como turistas y los obligan a limitarse a 12 categorías de viaje específicas.

A ello se unen las nuevas medidas anunciadas en noviembre último por la administración de Donald Trump, que impuso mayores restricciones a las visitas de los norteamericanos al país vecino.

Desde el pasado 9 de noviembre están vigentes las medidas que, entre otros aspectos, prohíben los viajes educativos individuales no académicas, y obligan a ir a la isla bajo el auspicio de una organización y acompañados por un representante de la misma.